

EL ISLEÑO.

PERIÓDICO CIENTÍFICO, INDUSTRIAL COMERCIAL Y LITERARIO.

PUNTOS DE SUSCRICION.

PAUTA.—Imprenta de J. Labert.—MAHON.—D. Matías Masaró.—IVIZA.—D. Joaquín Cirer.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Mallorca, 10 rs. vn. al mes.—En los demas puntos del reino 12 rs. idem, franco de porte.

Seccion general.

ROMA EN 1860.

OJEADA DE ACTUALIDAD.

III.

Entre el día en que escribimos la última frase del artículo anterior y el día en que tomamos la pluma para estender el presente, ha trascurrido un mes: este mes ha bastado para que los Estados Pontificios esperimenten una revolución, que ha echado por tierra los efectos de la sumision á Gregorio II, consolidados por mil ciento treinta años de dominio temporal. A nuestra época la basta un día para anular un siglo; acabamos de dejar la antigua frontera pontificia, y la frontera ha desaparecido antes de que descansáramos del tedo de las fatigas del viaje: bien ha hecho en preparar los hilos eléctricos, edad que así precipita los sucesos.

Jamás pontificado alguno, en toda esa larga dinastía electiva, los ha ofrecido como el presente. Gregorio XVI acababa de morir: la Europa católica no patrocinaba en el cónclave á ningún candidato: el Austria adoptaba á su lugar-teniente Lambruschini, que había gobernado en nombre del Papa largos años, y que habiendo dado varios capelos, tenía motivos para contar con el agradecimiento de otros tantos cardenales. Dos días vió el pueblo de Roma salir por la chimenea del Quirinal el humo de las papeletas de los votantes; al tercero, la chimenea dejó de ahumar y se oyeron los primeros golpes para derribar la pared que cerraba el balcon en que el papa elegido se anuncia á la ciudad y al universo. Cuentan que receloso ya Lambruschini antes del tercer escrutinio, preguntó al cardenal Micara:

—¿Quién será Papa?

—Si es el diablo quien hace la eleccion, contestó éste, lo seremos tú ó yo; si es el Espíritu Santo, lo será Mastai.

¿Quién era Mastai, el elegido por los cardenales? Solo se sabía de un modo vago que había sido militar; que había dejado el servicio á causa de una enfermedad, que al poco tiempo de tonsurarse fué misionero en América, que ganó su obispado en las Pampas y mostró en sus funciones episcopales dulzura, modestia, tolerancia y caridad. Al día siguiente de tomar el nombre de Pio IX, mostró ademas cualidades de hombre de Estado, corazon, pensamiento, ánimo y firmeza: diplomático mas hábil que la diplomacia, desconcertó á Francia, fatigó á Austria; patriota italiano, hizo desde lo alto del Capitolio la señal de la agitacion amorosa en toda Italia; manifestó la virtud de la iniciativa y supo allanar todas las dificultades con rasgos de carácter. Los cardenales habian opinado de viva voz con él en favor de la amnistía, y en el momento del escrutinio echaron todos en la urna bola negra: Pio IX se sonrió, se quitó su birrete de raso blanco y poniéndole sobre las bolas, dijo: «Yo las hago blancas,» y dió la amnistía. El Austria tenía en Roma el hábito de la dominacion; Pio IX viéndola con mirada profética los grandes destinos á que la Península debía ser llamada de nuevo, quiso reconciliar los pueblos por medio de instituciones que establecieran garantías de mútua confianza, para oponerlos á la ambicion austriaca; abrió los calabozos, armó á los súbditos, luchó á la vez con la Francia, con el Austria, con los cardenales, con las piedras mismas del Vaticano que representaban la política de eterna inmovilidad, anunciando al rey de Roma que no podría abrir la mano sin desencadenar tempestades con las concesiones.

El pueblo saludó con lágrimas de gratitud la aparicion del pontífice que acometía aquella mision civilizada; le consideró como una encarnacion de su soberanía; hizo lo que no tenía precedente, una revolucion pacífica de ovaciones, y respondiendo así á los anuncios de las tormentas, le erigió un arco con esta inscripcion: *A Pio IX, su pueblo siempre fiel.*

Pero tras de aquel periodo vino otro opuesto; el Austria recobró su ascendiente perdido; el que había protestado con tanta energia por un sencillo paseo militar del Austria en las calles de Ferrara, vió á los austriacos bombardear á Bolonia, y á los franceses bombardear á Roma; el arco triunfal desapareció; Pio IX tuvo, en vez de lo que le ofrecía la inscripcion, un secretario, hijo de Terracina, ciudad de la ribera de Nápoles, que se llama Antonelli; y los tiempos pasados volvieron, despues de tan breve interrupcion.

Durante ellos aun, es cuando nosotros hemos visto aquel pais; no hemos conocido á Su Santidad, que segun nos decian, ha encanecido mucho en poco tiempo, y cuya fisonomía ha perdido, segun parece, la serenidad de otra época: pero conocimos á Antonelli, al hombre de mundo, mas que de teología, el cardenal sin ser mas que diácono; de cincuenta años próximamente, alto, enjuto de carnes, moreno, cara abultada, pelo crespo; todo ello envuelto en un exterior cortesano. Tratamos de observar la organizacion de aquel pais, con su inquisicion romana y universal á la cabeza, que conserva allí su última guarida, como un viejo castillo feudal que, arrasado en expiacion de espantosos crímenes, conserva un murallon negruzco y siniestro para dar testimonio de una horrible leyenda; con su visita apostólica, con sus instituciones, ya para velar por la ejecucion del Concilio de Trento, ya para proteger la inmunidad eclesiástica, ya de *Propaganda fide*, ya para continuar el interesante Índice espurgatorio; cuidar de los ritos, del ceremonial, de la disciplina regular, de las indulgencias y reliquias sagradas, del exámen de obispos, de los negocios eclesiásticos extraordinarios.

Procuramos tomar alguna noticia de la Sagrada Consulta, Tribunal Supremo de revision por un lado y al mismo tiempo direccion de Sanidad; del Buen Gobierno, tribunal de apelacion para los negocios económicos de los distritos; de la Prefectura de aguas y caminos; de la económica, que se ocupa de todos los ramos de economia pública en via legislativa; de la de estudios, que por cierto no se echó de menos hasta 1824; de la revision de Cuentas; del Censo; del Tribunal penitenciario apóstolico; de la Cancillería Apostólica; de la Dataria; del Vicariato, de la Sagrada Rota Romana; del Tribunal de Gracia; del de Justicia; de la Cámara Apostólica y sus diferentes divisiones y subdivisiones; del Tribunal del Gobierno, que es una superintendencia de policia, y de las innumerables dependencias de estos grandes brazos del tronco administrativo, tan imposibles de deslindar como las ramas de un arbol jamas podado; tan revueltas, tan retorcidas, tan enredadas, que tenemos por imposible que los mismos cardenales, encargados de toda especie de materias y asuntos, desde la mision de propagar una religion de paz, hasta la mision de organizar las armas para la guerra; desde la disciplina de la Iglesia, hasta la cuestion financiera y los asuntos propios de la municipalidad del Capitolio, se den cuenta de dónde empieza y donde concluye lo eclesiástico y lo civil, lo gubernativo y lo judicial, lo militar y lo económico, lo interior y lo exterior, lo sagrado y lo temporal.

El gobierno clerical es necesaria y fundamentalmente malo, ha dicho uno de nuestros embajadores en Roma, cuyas doctrinas no son sospechosas de exageracion; las ideas de la celda aplicadas á la sociedad civil; el régi-

men del convento constituido en sistema político, no pueden dar buen resultado, ni para los pueblos, ni para el clero. Roma es una prueba dolorosa de esta verdad, que no deja de reconocer por su propio peso toda persona que penetrando en aquella Metrópoli, vea y observe, sin que empañen sus ojos ni el humo de la preocupacion, ni el velo de la pasion hostil.

Acaso son insuficientes estas observaciones—que tendrian otro tamaño y otro carácter si estuviéramos escribiendo un artículo político,—para preparar convenientemente el lienzo en que debemos diseñar el carácter de la poblacion de Roma, tan ligeramente como dejamos indicado antes de ahora, el aspecto material de su comarca y de su centro. La indole de esta publicacion nos obliga sin embargo á detenernos antes de apuntar siquiera consideraciones fundamentales.

Con lo que llevamos dicho se adivinará lo que es el pueblo romano; quien tiene tradiciones como él, no puede ser absolutamente lo contrario de lo que fué cuando hacia cabeza en todas las regiones de Europa; quien ha sido degradado por quince siglos de infortunio, y abrumado por tanta desgracia y tanto envilecimiento, no puede tampoco ser lo que ha sido; nadie como los españoles estamos en situacion de comprender á los romanos; el que se ha representado lo que sería nuestro pais, cuando no penetraba por sus fronteras ni una idea nueva, ni un pensamiento nuevo; cuando la Inquisicion consideraba peligroso á todo el que miraba el porvenir; el que observe que aun no hemos podido borrar del todo aquí el sello que dara allá por entero, tiene mucho adelantado para adivinar lo que es el pueblo de Roma.

No hay allí como entre nosotros, como en Francia, en Inglaterra y en Alemania, clase media que tocando en la clase popular, toque y se confunda á la vez, á merced del saber, de la riqueza, de la industria, con la clase aristocrática; por un lado los descendientes de los hermanos y sobrinos de los pontífices, que en ciertos tiempos pasaban de su obscuridad á ser marqueses, condes y príncipes, deseando rivalizar con los Colonnas, los Orsini y los Máximos; por otro lado, una plebe ignorante y perezosa de menestrales y mendigos, altiva y baja, indiferente y supersticiosa orgullosa y grosera, cuya figura os recordará los bustos de los Gracos, de los Brutos y los Escipiones; las estatuas Porcia y Julia, pero que os llamarán *eccellenza*, os besarán la mano y se arrodillarán á vuestros pies con algunos *bayocos*, con los cuales, antes que remediar su miseria y proveer á su aseo y desnudez, se proveerán de amuletos—generalmente cuernos—para garantizarse de vuestros maleficios, si os creen *gattatori*; y entre estas dos clases extremas, un pueblo de clérigos y de curiales, un ejército de frailes Bernardos, Carmelitas, Franciscos, Dominicos, Trinitarios, Mercenarios, de todas las comunidades exceptuando una, la mas reflexiva de todas, la Compañía de Jesus; y una poblacion movible de extranjeros de todos los paises, hombres de estudio, artistas, viajeros por distraccion y enfermos del pecho: esos son los habitantes de la ciudad de Roma.

Un pueblo que se compone de dos únicas clases extremas, sin punto alguno de contacto entre sí; mas aun, despreciadas ó aborrecidas una de otra, claro es que no tiene mas que dos sociedades, una de princesas, cardenales y embajadores; mas ceremoniosa que culta; otra incivil y repugnante, y ambas sin atractivo, cada cual por su estilo; el extranjero no encontraria un círculo de alguna inteligencia donde refugiarse, si veinte mil extranjeros no le esperaran poseidos de la misma necesidad que él.

Solo ciertos viajeros franceses tienen la facultad de penetrar con una mirada, desde la

ventanilla de un wagon, las cualidades íntimas de los paises que atraviesan á razon de catorce millas por hora, y de zurrir volúmenes con lo que ven en media docena de días; con mas reposo hemos estudiado nosotros en Roma, y sin embargo, nos declaramos incompetentes para dar ó quitar dotes de que no estemos seguros, á un pueblo por el que hemos cruzado como las aves de paso. Presenta, con todo, rasgos tan marcados, que no se necesita una gran penetracion para recogerlos fielmente; basta frecuentar un café cuyo interior y cuyo servicio están muy por bajo de los mas descuidados de Madrid para notar talento y viveza, inteligencia y gracia en las conservaciones; basta observar las infinitas administraciones de lotería que allí hay y el ansia con que á horas avanzadas de la noche se agolpa la multitud á tomar billetes la víspera de los sorteos, para confirmar la idea que luego se forma, de lo propenso que es el romano á fiarlo todo á la suerte, con la esperanza de que proporcione grandes ganancias con poco esfuerzo y en poco tiempo: de su repugnancia á cualquier especulacion difícil que le brinde con un bienestar, hijo de la economía y del trabajo; en ninguna parte es responsable la lotería de la miseria y los vicios del pueblo, como en Roma, donde este juego constituye una verdadera pasion; basta cruzar por el *Corso* ó la *Via-condotti*, para convencerse de que no es en Madrid donde mas estendido está un infame comercio que marca la relajacion de las costumbres: basta recorrer las tiendas, que pasan por mejores, para conocer que allí no produce la industria, que allí no hay clase media, no hay necesidades, no hay consumo; en los almacenes mas brillantes del *Corso*, no se encontrará objeto alguno notable que no sea extranjero; los guantes son de Nápoles, las sillas de Génova, el calzado y las ropas de Marsella ó de Lyon; lo único indigena, es el santo colocado en un altar, y alumbrado comunmente por velas ó faroles, para presidir á todo establecimiento público verdaderamente romano, desde los cafes y las *Trattorias* fondas hasta los puestos de agua, que buscando en todos los casos la invocacion análoga á cada especulacion, suelen tener pintado un Moisés hendiendo la peña y haciendo brotar el agua, con esta inscripcion debajo: *bibat populus*.

Pueblo que así se halla, claro es que se cuida menos aun que nosotros, de uniformar sus pesas, sus medidas y su moneda: la de España es allí tan nacional como aquí los napoleones; si se quieren reunir onzas de oro, no hay como ir á Roma por ellas, siempre que no se proponga el cambio por los escudos isabelinos de 100 reales, únicos que no tienen curso; si se quiere ocupar la imaginacion con operaciones aritméticas, no hay como manejar *paulos* y *bayocos*; preferimos los thalers y aun los silbersgrochen alemanes. Pero es mas aun; Roma y Nápoles conservan la antigua costumbre de contar las horas por veinte y cuatro, á partir de la primera despues de ponerse el sol; ese horario, comun á casi todos los relojes, es causa de confusion para el extranjero, que cuando tenga una cita para las dos, por ejemplo, debe comprender que no es para las dos de la tarde, sino para dos horas despues de puesto el sol; es decir, para las diez de la noche en verano. Pedir asociaciones mútuas, donde hay banqueros, pero no hay comercio ni industria sería pedir un absurdo; en cambio se cuentan mas de sesenta cofradías, que absorben toda la poblacion, como que la hay que se compone de diez mil individuos; acudir á los llamamientos de esas cofradías, suele ser la ocupacion mas seria de los grupos que fuman su pipa; recostados en todas las esquinas.

Esta inclinacion á no moverse, debe ser una de las causas principales de que en los

Dia 21.

Ayer se verificó en Palacio la solemne ceremonia de tomar la almohada hasta quince damas de la reina, y de cubrirse trece grandes de España de primera clase y uno de segunda. La ceremonia empezó á la una y media de la tarde. A esta hora se encontraban en la antecámara real los convidados, que eran las damas que habian tomado ya la almohada y los grandes cubiertos con los mayordomos de semana, estos á la izquierda del sillón preparado para S. M. la Reina y aquellos á la derecha, y todos de pié y detras de los almohadones preparados para servirles de asiento.

El secretario de la cámara y real estampilla tambien se hallaba dentro de la antecámara, al lado derecho de la cortina por donde habian de pasar los agraciados y el ugiar de cámara á la izquierda.

Tan luego como se presentó S. M. la reina y colocados todos en la forma enunciada, su majestad dijo á las damas *sentaos*, y ó los grandes *cubrios*, y cumplida la orden de su majestad, el secretario de cámara desde la cortina, anunció á la señora marquesa de Villafranca que entró la primera acompañada de su madrina la duquesa viuda de Alba. A los dos pasos de haber entrado la agraciada y su madrina hicieron una cortesía á su majestad, en medio del salon otra, y luego otra, saludando despues á las damas y los grandes, quienes se levantaron de sus almohadas y se quitaron el sombrero desde que aparecieron en la puerta los que se presentaban á la ceremonia. Sentada frente á su majestad la marquesa de Villafranca, conversó algunos instantes con la reina y luego fué á colocarse en su asiento entre las demás damas.

Sucesivamente fueron anunciadas é hicieron lo mismo la marquesa de Camarasa, de quien era madrina la duquesa de Medinaceli; la duquesa de Baena, amadrinada por la marquesa de Alcañices; la condesa de Santiago, por la marquesa de Monreal y de Santiago; la marquesa de Jabalquinto, por la marquesa de Vallehermoso; la duquesa de Noblejas, por la duquesa viuda de la Conquista; la duquesa Fernan-Núñez, por la duquesa de Medinaceli; la marquesa de Ayerbe, por la duquesa viuda de Alba; la condesa de Molezuma, por la condesa de Pinohermoso; la duquesa de la Alcuía, por la marquesa de Alcañices; la marquesa del Duero, por la condesa viuda de Corres; la condesa del Real, por la marquesa de Malpica; la marquesa de Villamagna, por la marquesa de Sotomayor; la duquesa de Tetuan, por la marquesa viuda de Valverde, y la marquesa de los Castillejos, por la marquesa de Vallehermoso.

Todas las Damas lucian á cuál mas preciosos trajes, si bien hubo mas de uno que lamentara que la hermosa y elegante duquesa de Medinaceli, manchara sus sedosos y negros cabellos, con los polvos de oro que tan mal sientan á los rostros meridionales.

Concluida la ceremonia de tomar la almohada, tuvo lugar la de cubrirse los Grandes. El primero, que por la antigüedad de su grandeca se llamó por el secretario de cámara, fué el marqués de Camarasa.

Este, llevando á su derecho el padrino y á la izquierda el mayordomo de semana, que ambos le conducian por las manos, hizo á su entrada las mismas cortesías que las damas á S. M. y los grandes, y vino á colocarse despues delante de S. M. La reina le dijo: *cubrios*; el marqués de Camarasa lo hizo dirigió un discurso á S. M. manifestándose reconocido á la real munificencia, y terminado se quitó el sombrero, besó la mano y se retiró haciendo otra cortesía para colocarse á la derecha del mayordomo mayor.

Despues del marqués de Camarasa, se presentaron é hicieron la misma ceremonia de cubrirse, el duque de Baena, el conde de Sagasta, el conde Torrejon, el duque de Alcuía, el duque de Gor, el duque de Noblejas, el marqués del Duero, el marqués de Villamagna el conde del Real, el duque de Tetuan; el marqués de Guad-el-Jelú y el marqués de los Castillejos como grandes de primera clase, y como grandes de segunda el marqués de la Lapella y Monasterio.

Todos los grandes que acabamos de mencionar, pronunciaron discursos más ó menos largos, dando gracias á S. M. por la honra que acababa de dispensarles; pero son dignos de patricular mención los pronunciados por el duque de Tetuan y los marqueses del Duero, Guad-el-Jelú y los Castillejos.

El duque de Tetuan recordó con orgullo

bellos paseos del Monte Pincio y la Villa Borghese, se encuentren ingleses, rusos, franceses, alemanes, españoles, americanos; pero pocos ó ningun hijo de Roma, que segun parece, no tienen mas que tres dias de animacion en todo el año: los del Carnaval; pero desde 1850, hasta el Carnaval muere á manos de la policía con la prohibicion de la careta.

Algo, sin embargo, le hace vencer su pereza: el teatro, frecuentado allí, como en toda Italia, por el pueblo alto y bajo. La afición á la comedia y á la ópera son generales, y á pesar de esta afición, no hay en Roma ningun teatro de primer orden; el de Apolo y el de Argentina, no pasan de medianos, son sùcios y oscuros; los demas hasta llegar á las farsas de Policinetla, son aun peores y mas reducidos. De aquí que la cuestion de abonos sea una cuestion grave, en que interviene el gobernador de la ciudad, allí hay gobernadores para intervenir en todo, y con sujeción á reglas fijas, resuelve quien tendrá derecho á un cuarto de turno y quien á un palco de este ó del otro piso; en ellos se reciben visitas como en casa, sencillamente, sin aparato, sin que las señoras se tomen el trabajo de ponerse trajes ni adornos especiales, como necesitan hacerlo para concurrir á los demas teatros de Europa. Pero si los locales de las diversiones escénicas son malos, los cantantes suelen ser de primer orden, los actores buenos (pues que los italianos tienen disposiciones felices para lo bajo como para lo sublime), y el conjunto de la escena mucho mas esmerado y muy superior á lo que estamos acostumbrados á ver en Madrid. A Roma que tiene teatros regulares y actores buenos y público aficionado, le faltan en cambio autores dramáticos, como le falta ya toda especie de literatura: allí no hay que buscar un libro nuevo, como no sea los de teología; allí no se encuentra ya ningun poeta; la poesía está comprimida en las frentes de la juventud ilustrada y generosa, que llena de nobles sentimientos, no puede desahogarlos mas que en las sociedades secretas, refugio de todos los que hace tantos años tienen por único pensamiento la resurreccion de la jóven Italia. Si no se publicara el *Dicrio de Roma*; si la enmarañada madeja del gobierno pontificio no fuera tan pródiga en espedir por sus infinitas secciones una *Notificazione* á cada hora; si el *Indice expurgatorio* cesara en su eterna tarea; si los extranjeros no consumieran cada año una edicion de la *Guia*, Roma, en su estado actual, podria pasarse muy bien sin un solo alfabeto de imprenta, como se pasa sin mas librerías que las destinadas á espendir las obras extranjeras que logran el *exequatur* para la venta. Los teatros, pues, se alimentan de traducciones francesas y de alguna imitacion florentina, entre las cuales presenciarnos en el teatro Valle, el éxito de *Le Scimmie* del abogado Gerardo della Testa, autor de muchas obras dramáticas bastante aplaudidas.

Algo podriamos y algo pensáramos decir en esta ojeada de actualidad, del ejército pontificio, de aquellos irlandeses dirigidos desde el *Hotel Minerva* por el jefe que tan brevemente los mandó; de los alistados en las legiones de Lamoriciere, franceses en gran número y legitimistas casi en la totalidad, de los franceses que daban expansion imprudente á sus ideas en los gabinetes de *Spilman*, en la *Via Condotti*; pero los sucesos son mas elocuentes que nuestras observaciones, y la desgracia nos impone silencio.

En punto á soldados no podemos ya hablar mas que de los que componen el ejército de ocupacion francesa; nuestra mision aqui no es examinar los resultados de aquella guarnicion, bajo el punto de vista político, pero si podemos considerarlos en otro concepto. Un cuerpo extranjero numeroso dentro de una ciudad por espacio de diez años, debia necesariamente ejercer alguna influencia en un pueblo como Roma; y en efecto, no solo ha empezado á influir lentamente en las costumbres, sino que ayudado por los viajeros extranjeros, ha logrado estender su idioma hasta el punto de que se habla ya allí tanto frances como italiano; un hombre como Napoleon debia tambien procurarse alguna compensacion positiva de la guarnicion de Roma; y en efecto, desde el material del ferro-carril hasta la última prenda con que se equipó el ejército del Papa, desde las telas hasta la mayor parte del tabaco, todo es obra de la industria francesa, todo ha sido especulacion del comercio frances, que tiene en aquella ciudad un mercado importante.

Ya que la condicion de estos artículos nos obliga á desechar un recuerdo á cada linea, con la presente contariamos esta conversacion desordenada, si el recuerdo de la Roma antigua, superior á todos los demas recuerdos, y la gratitud que debemos al lector, que haya seguido con paciencia la confusion de noticias que le anunciamos para no engañarle, no nos moviera á pagar su benevolencia con un consejo: si alguna vez le ocurre la idea de ver la ciudad eterna, no deseche el pensamiento, procure realizarle, seguro de que si la vé, aquel viaje será el predilecto de su vida, aquella visita la que mire cada dia con nuevo encanto: Lóndres admira por su grandeza y por lo colosal de sus empresas; Paris seduce por la reunion del lujo y de los placeres; Roma no hace mas que entristecer con la ruina de sus maravillas: pero ni Paris ni Lóndres se graban en el corazon del viajero como la Ciudad Eterna, cuyo nombre leído al revés en el emblema del sentimiento que se experimenta al dejarla: AMOR.

Tristeza de peor género es la que se experimenta al contemplar la ciudad viviente; cada viajero desapasionado que la visita, cualesquiera que sean sus doctrinas, es de seguro una voz mas que clama porque aquello salga de su atonia y se salve de la consuncion que lo aniquila; soló entre los que no han tocado de cerca aquella situacion, puede haber quien sostenga de buena fé que Roma no necesita regenerarse.

Aquella tierra desierta, aquellos campos yermos, aquellos bosques talados que favorecen los fuertes estragos de las enfermedades, reclaman un cultivo esmerado, que seria, con otras medidas que debia tomar un Gobierno, el medio de disminuir la mortandad. Aquella campiña abandonada, está pidiendo lo que necesita para que los pocos habitantes que vagan por ella, envueltos en pieles de carnero, calzados con andrajos atados por cuerdas, cubiertos con un sombrero conico de color pardo, no se vean frecuentemente obligados por la miseria á recoger por las calles de la ciudad los desperdicios mas repugnantes con que matar el hambre.

Aquellos romanos, aquellos transteverinos, que á la otra parte del Tiber conservan todavia una analogia moral y física marcada con los ciudadanos de las épocas gloriosas de la República; que parecen estatuas antiguas bajando de su pedestal y buscando quien los proporcione ocasion de mostrar lo que valen, no deben, pasando por emancipados, continuar teniendo suerte mas infeliz que los esclavos del pueblo rey.

Aquellos habitantes de otros cuarteles que llevan una existencia triste y miserable, que viven en casas apenas amuebladas, donde falta lo necesario, tienen derecho á que haya quien piense que no son desheredados de una época en que la sociedad va aspirando y caminando al mayor grado de bienestar posible. Aquellas ruinas exigen cuidados, aquella ciudad policía urbana, aquellos habitantes educación, aquellos brazos trabajo provechoso, aquel país reformas, inmensas reformas. Aun dicen sus hijos con orgullo: «Soy romano de Roma», expresando así un mundo de recuerdos é indicando otro mundo de presunciones: donde hay este espíritu hay todavia un pueblo que puede revivir.

A. FERNANDEZ DE LOS RIOS.

Algo, sin embargo, le hace vencer su pereza: el teatro, frecuentado allí, como en toda Italia, por el pueblo alto y bajo. La afición á la comedia y á la ópera son generales, y á pesar de esta afición, no hay en Roma ningun teatro de primer orden; el de Apolo y el de Argentina, no pasan de medianos, son sùcios y oscuros; los demas hasta llegar á las farsas de Policinetla, son aun peores y mas reducidos. De aquí que la cuestion de abonos sea una cuestion grave, en que interviene el gobernador de la ciudad, allí hay gobernadores para intervenir en todo, y con sujeción á reglas fijas, resuelve quien tendrá derecho á un cuarto de turno y quien á un palco de este ó del otro piso; en ellos se reciben visitas como en casa, sencillamente, sin aparato, sin que las señoras se tomen el trabajo de ponerse trajes ni adornos especiales, como necesitan hacerlo para concurrir á los demas teatros de Europa. Pero si los locales de las diversiones escénicas son malos, los cantantes suelen ser de primer orden, los actores buenos (pues que los italianos tienen disposiciones felices para lo bajo como para lo sublime), y el conjunto de la escena mucho mas esmerado y muy superior á lo que estamos acostumbrados á ver en Madrid. A Roma que tiene teatros regulares y actores buenos y público aficionado, le faltan en cambio autores dramáticos, como le falta ya toda especie de literatura: allí no hay que buscar un libro nuevo, como no sea los de teología; allí no se encuentra ya ningun poeta; la poesía está comprimida en las frentes de la juventud ilustrada y generosa, que llena de nobles sentimientos, no puede desahogarlos mas que en las sociedades secretas, refugio de todos los que hace tantos años tienen por único pensamiento la resurreccion de la jóven Italia. Si no se publicara el *Dicrio de Roma*; si la enmarañada madeja del gobierno pontificio no fuera tan pródiga en espedir por sus infinitas secciones una *Notificazione* á cada hora; si el *Indice expurgatorio* cesara en su eterna tarea; si los extranjeros no consumieran cada año una edicion de la *Guia*, Roma, en su estado actual, podria pasarse muy bien sin un solo alfabeto de imprenta, como se pasa sin mas librerías que las destinadas á espendir las obras extranjeras que logran el *exequatur* para la venta. Los teatros, pues, se alimentan de traducciones francesas y de alguna imitacion florentina, entre las cuales presenciarnos en el teatro Valle, el éxito de *Le Scimmie* del abogado Gerardo della Testa, autor de muchas obras dramáticas bastante aplaudidas.

Algo podriamos y algo pensáramos decir en esta ojeada de actualidad, del ejército pontificio, de aquellos irlandeses dirigidos desde el *Hotel Minerva* por el jefe que tan brevemente los mandó; de los alistados en las legiones de Lamoriciere, franceses en gran número y legitimistas casi en la totalidad, de los franceses que daban expansion imprudente á sus ideas en los gabinetes de *Spilman*, en la *Via Condotti*; pero los sucesos son mas elocuentes que nuestras observaciones, y la desgracia nos impone silencio.

En punto á soldados no podemos ya hablar mas que de los que componen el ejército de ocupacion francesa; nuestra mision aqui no es examinar los resultados de aquella guarnicion, bajo el punto de vista político, pero si podemos considerarlos en otro concepto. Un cuerpo extranjero numeroso dentro de una ciudad por espacio de diez años, debia necesariamente ejercer alguna influencia en un pueblo como Roma; y en efecto, no solo ha empezado á influir lentamente en las costumbres, sino que ayudado por los viajeros extranjeros, ha logrado estender su idioma hasta el punto de que se habla ya allí tanto frances como italiano; un hombre como Napoleon debia tambien procurarse alguna compensacion positiva de la guarnicion de Roma; y en efecto, desde el material del ferro-carril hasta la última prenda con que se equipó el ejército del Papa, desde las telas hasta la mayor parte del tabaco, todo es obra de la industria francesa, todo ha sido especulacion del comercio frances, que tiene en aquella ciudad un mercado importante.

Ya que la condicion de estos artículos nos obliga á desechar un recuerdo á cada linea, con la presente contariamos esta conversacion desordenada, si el recuerdo de la Roma antigua, superior á todos los demas recuerdos, y la gratitud que debemos al lector, que haya seguido con paciencia la confusion de noticias que le anunciamos para no engañarle, no nos moviera á pagar su benevolencia con un consejo: si alguna vez le ocurre la idea de ver la ciudad eterna, no deseche el pensamiento, procure realizarle, seguro de que si la vé, aquel viaje será el predilecto de su vida, aquella visita la que mire cada dia con nuevo encanto: Lóndres admira por su grandeza y por lo colosal de sus empresas; Paris seduce por la reunion del lujo y de los placeres; Roma no hace mas que entristecer con la ruina de sus maravillas: pero ni Paris ni Lóndres se graban en el corazon del viajero como la Ciudad Eterna, cuyo nombre leído al revés en el emblema del sentimiento que se experimenta al dejarla: AMOR.

Tristeza de peor género es la que se experimenta al contemplar la ciudad viviente; cada viajero desapasionado que la visita, cualesquiera que sean sus doctrinas, es de seguro una voz mas que clama porque aquello salga de su atonia y se salve de la consuncion que lo aniquila; soló entre los que no han tocado de cerca aquella situacion, puede haber quien sostenga de buena fé que Roma no necesita regenerarse.

Aquella tierra desierta, aquellos campos yermos, aquellos bosques talados que favorecen los fuertes estragos de las enfermedades, reclaman un cultivo esmerado, que seria, con otras medidas que debia tomar un Gobierno, el medio de disminuir la mortandad. Aquella campiña abandonada, está pidiendo lo que necesita para que los pocos habitantes que vagan por ella, envueltos en pieles de carnero, calzados con andrajos atados por cuerdas, cubiertos con un sombrero conico de color pardo, no se vean frecuentemente obligados por la miseria á recoger por las calles de la ciudad los desperdicios mas repugnantes con que matar el hambre.

Aquellos romanos, aquellos transteverinos, que á la otra parte del Tiber conservan todavia una analogia moral y física marcada con los ciudadanos de las épocas gloriosas de la República; que parecen estatuas antiguas bajando de su pedestal y buscando quien los proporcione ocasion de mostrar lo que valen, no deben, pasando por emancipados, continuar teniendo suerte mas infeliz que los esclavos del pueblo rey.

Aquellos habitantes de otros cuarteles que llevan una existencia triste y miserable, que viven en casas apenas amuebladas, donde falta lo necesario, tienen derecho á que haya quien piense que no son desheredados de una época en que la sociedad va aspirando y caminando al mayor grado de bienestar posible. Aquellas ruinas exigen cuidados, aquella ciudad policía urbana, aquellos habitantes educación, aquellos brazos trabajo provechoso, aquel país reformas, inmensas reformas. Aun dicen sus hijos con orgullo: «Soy romano de Roma», expresando así un mundo de recuerdos é indicando otro mundo de presunciones: donde hay este espíritu hay todavia un pueblo que puede revivir.

A. digno, al bueno, al simpático sacerdote que se sienta en la silla de San Pedro corresponde acaso el pensamiento de crear un gobierno civil para las cosas temporales de aquellos Estados como un gobierno eclesiástico para las cosas eclesiásticas del mundo; de sacar á aquella aristocrácia de su nulidad, á aquella clase acomodada de su impotencia, cuando no se viste con el traje de abate; á aquella multitud de su ignorancia, en medio de la cual cae la semilla de las ideas revolucionarias. Si la fatalidad ha hecho que allí no haya aun mas que polvo de tumbas ó lava volcánica, que la ciudad inmortal tenga una vida que se confundiria pronto con la muerte; que Italia, la tierra prometida de los viajeros, de todas las naciones, siga esperando siempre su regeneracion, la Providencia parece dispuesta á sacar de su letargo á aquella descendencia de dioses ó semi-dioses, á aquel pueblo, que despues de haber dado impulso á muchas generaciones del Universo, lleva tantos siglos descansando de su prodigiosa actividad.

Las naciones á quien Italia puso en el camino de la civilizacion la despiertan hoy para advertirla su atraso, para anunciarla que la causa del siglo XIX y el movimiento que la empuja, es el espíritu del Evangelio: que si la Europa se dirige al porvenir, es porque otra vez mas dice como al marchar á las Cruzadas: *Dios lo quiere!*

A. FERNANDEZ DE LOS RIOS.

y entusiasmo que desde que bajo el reinado de Fernando VI su familia, originaria de Irlanda, vino á estos reinos, habia recibido honrosas mercedes de los reyes de España, y que él, que en lo militar habia merecido á la Reina la mas alta gerarquía, y que ahora obtenia la honra mas grande en lo civil, demostraria siempre á S. M. que no habia hecho beneficios á un ingrato.

El marqués del Duero, remontándose tambien á los servicios hechos por su familia, recordó que su padre D. Juan, mandando en América, prefirió ser fusilado á faltar al juramento que habia hecho al padre de nuestra Reina, y que él, profundamente reconocido á la merced que recibia, seguiria las huellas de su predecesor.

El general Ros de Olano, marqués de Guad-el-Jelú, manifestó con profunda emocion su inmenso agradecimiento por la honra que debia á la Reina que le ha colmado de beneficios.

Y el general Prim, marqués de los Castillejos, dijo que haciendole la Reina teniente general y grande de España, le habia puesto al nivel de los mas nobles y elevados, y que no podia pagar ni agradecer bastante tan grandes mercedes sino jurando, como lo hacia, sobre su limpia espada, que, fuesen cualesquiera los acontecimientos que sobreviniesen en Europa, él moriria, si fuesen preciso, en defensa de los derechos y la persona de S. M. la reina.

Concluidos el acto, se levantó S. M. y saludando á todos, se retiró á su cuarto, y en seguida se practicó la misma ceremonia ante S. M. el rey.

Idem 23.

Eduardo Hérick que ha hecho sus observaciones en New-Haven, acompañado de otros seis observadores, manifiesta que contó desde las diez de la noche del 9 de agosto á las tres de la mañana del 10 hasta 565 estrellas errantes todas diferentes, 18 meteoros solamente á las diez de la noche y 5 á las tres de la mañana, lo que forma un total de 588 estrellas errantes observadas en el espacio de cinco horas diez minutos.

—Se advierte en el reverso de los billetes de la *Rifa del retiro*, ideada por el pretendiente don Juan, que cuando este sea proclamado por el sufragio universal rey de los españoles los números no premiados llegarán á obtener una prima de 50 por 100 sobre su valor nominal.

—Correspondencias del extranjero, hablan, segun dice la «Epoca», acerca de las intrigas que por un principe desalentado se fraguan contra la tranquilidad de España, y que serán tan impotentes como lo han sido hasta el dia; debiendo tener el pueblo español completa confianza en la prevision celo y recursos de todo género del gobierno de su majestad.

Los billetes del empréstito del pretendiente don Juan de Borbon que circulan en Lóndres vienen á ser, segun el *Español de Ambros Mundos* que los ha visto, lo siguiente:

«En cada una de las esquinas superiores tienen el número del billete escrito con tinta: luego un letrero que dice en caracteres bastante gruesos, formando arco:—Empréstito patriótico.—Quinto.—A la izquierda está el escudo de armas de España, que termina con una corona de conde y debajo un lema que dice:—«Patria y libertad.» Mas' abajo está grabado en fondo negro con letras blancas:—«Vale 100 reales vellon.» A la derecha del billete hay un adorno que en caracteres grandes tiene puesto «100.» En el centro del billete se lee lo siguiente:—«Décimo de billete de dicho número que servirá para la estracion de los 1.650 premios del empréstito patriótico del príncipe don Juan de Borbon en los sorteos ordinarios que celebrará en Madrid la Sociedad Nacional durante el año de 1861. Madrid 15 de diciembre de 1860.—El administrador.—P. Perez.

En el reverso del billete hoy una larga explicacion impresa que dice en otras cosas: «Este billete sirve para las 17 estracciones, de modo que puede ganar otros tantos premios, éstos son pagaderos en Lóndres en casa de los contratistas del empréstito los señores Arnold Bernal and Co. 36, Cannon Street, E. C. Los billetes que hayan ganado uno ó mas premios caducarán en fines de diciembre de 1861 despues de ser pagados. Los que no hayan ganado premio alguno son convertibles á la par en títulos del 3 por 100 del príncipe don Juan, á cuya amortizacion se halla hipotecado el Buen Retiro, y servirán para pagar esclusivamente los terrenos de dicha propiedad el dia que se ponga en venta conforme con lo estipulado en el acto del empréstito.

El duque de Tetuan recordó con orgullo

Palma.

CRONICA RELIGIOSA.

Santo del día de mañana.

SAN FRANCISCO DE SALES, OBISPO.

AFECCIONES ASTRONÓMICAS DE MAÑANA.

Sale el sol á las ... 7 hs. 11 ms.

Pónese... á las ... 5 » 17 »

Hora en que debe señalar el reloj al medio día verdadero.

Las 12 hs. 13 ms. 28 s.

AVISOS OFICIALES.

CAPITANIA GENERAL

DE LAS ISLAS BALEARES.

Ministerio de la Guerra.—Núm. 19.—Circular.—Excmo. Sr.—Por el ministerio de la Gobernacion del Reino se dice á este de la Guerra en 14 del actual lo siguiente.—El señor ministro de la Gobernacion, dice en despacho telegráfico de esta fecha á los gobernadores de las provincias menos las vascongadas y Canarias, lo que sigue.—S. M. ha dispuesto que se relarde cuatro dias la entrega de los quintos en caja, y que por consiguiente principie el 14 y termine el 28 de febrero próximo. Sírvase V. S. tenerlo en cuenta al cumplir la prevención 12.ª de la circular de 20 de diciembre último. De real orden comunicada por el señor ministro de la Guerra lo traslado á V. E. para su conocimiento y efectos consiguientes; debiendo tener presente, que con arreglo a la preinserta disposicion, debe alterarse la regla 5.ª de las instrucciones aprobadas en 26 del anterior sobre la distribucion de los quintos á cuerpo, la cual ha dispuesto S. M. se verifique el dos de marzo próximo, en lugar del 26 de febrero que aquella ordenaba. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 17 de enero de 1861.—El subsecretario, Francisco de Uztares.—Sr. Capitan general de las islas Baleares.—Es copia.—El coronel gefe de E. M.—Juan de Dios Sevilla.

ORDEN DE LA PLAZA.

Gefe de día para mañana: el comandante graduado capitan del regimiento infanteria de Gerona, don Francisco Dominguez.
Parada: Gerona.
Hospital y provisiones: el mismo cuerpo.
El T. C. S. M.—Benito de Amores.

JUZGADO MILITAR DE MARINA de la provincia de Mallorca.

Por disposicion de este juzgado se previene á las personas que esten adeudando, bajo cualquier concepto, cantidad ó cantidades á la herencia del finado don Pedro Antonio Rullan y Deya que no las satisfagan á persona alguna sin la espresada intervencion de este juzgado. Palma 25 enero de 1861.—Joaquin Pujol y Montaner.—V.º B.º—Francisco Pou.

SOCIEDAD DEL ALUMBRADO DE GAS DE PALMA DE MALLORCA.

Con arreglo á lo dispuesto en el art. 13 de los estatutos de la sociedad, la junta de gobierno ha acordado convocar junta general ordinaria para el dia 1.º de febrero próximo á las cinco de la tarde en las oficinas de la sociedad, cuesta de Santo Domingo, 76 principal, al tenor del art. 24 de los estatutos. Los señores accionistas que se consideren con derecho de asistencia á la indicada junta se servirán depositar antes del dia 16 del actual en la caja de la sociedad sus respectivos acciones, recojiendo en el acto la papeleta de entrada á la espresada junta. Si por falta de número no pudiese celebrarse sesion en el dia señalado, se aplazará para el dia 4 del mismo mes en el propio local y hora, y se tomarán los acuerdos oportunos sea cual fuere el número de los concurrentes, á tenor de lo prescrito en el art. 28 del reglamento. Palma 1.º de enero de 1861.—P. A. de la J. de G.—El secretario, J. Fiol.

RELACION de los pasajeros que procedentes de Mahon llegaron á esta ciudad el 22 del corriente con la balandra Antonieta.
Bernardo Estela.
Idem de Argel el 22 con el laud Ecce-Homo.
Antonio Pons y su madre, labrador.
Antonio Palliser, jornalero.

—Puede darse por seguro que la Iglesia, simbolizada por sus prelados y el clero, tendrá una representacion directa y eficaz en la comision central y en las de provincia que se constituyan para distribuir los socorros y anticipos gratuitos votados por el congreso.
—Bajo la direccion de las hermanas de San Vicente de Paul en Broyouth se ha fundado un asilo destinado á amparar y educar á 500 jóvenes cristianas cuyos padres fueron sacrificados por los drusos. Se trata tambien de fundar una granja modelo para enseñar la agricultura y las artes útiles á 700 jóvenes cristianos tambien huérfanos.
—Lascartas que se reciben de los Pais-Bajos continuan dando noticias que parten el corazón. «El pueblo en que yo habito (Brakel) dice un corresponsal, cuenta 1.100 almas. Mil de ellas estan sin albergue. En un granero se guarecen 70 y las restantes están completamente desamparadas. En dos pueblos inmediatos sucede poco mas ó menos lo mismo.»
—Asegurase que en el tratado de comercio próximo á celebrarse entre Francia y Bélgica, se estipulará la libre y recíproca importacion de minerales de fierro y mármoles.
—Se ha dicho pero con poca exactitud segun informes, que la empresa del ferro-carril de Córdoba á Sevilla carecia de fondos para la reconstruccion de los puentes provisionales de Bombazar y Guadiato, que fueron arrastrados por las últimas crecidas de los rios. La citada empresa ha anuciado al público la variacion introducida en la marcha de los trenes con motivo de hallarse restablecida la circulacion por el puente de Rembezar.
—Un periódico de Bruselas reseña en los siguientes terminos los grandes frios desde principios del siglo anterior: 1709, los animales murieron de frio y los árboles se helaron; 1748, el termómetro Reamur bajó en San Petersburgo á 30 grados; 1788, 18 gradas bajo cero; 1794 el ejército de Pichegro invadió la Holanda pasando el Wahal sobre el hielo; 1812, 18 grados bajo cero en Rusia; 1820, 20 grados bajo cero; 1846, 12 grados bajo cero en Bruselas.
—Segun la lista de abogados del ilustre colegio de Madrid, que se ha repartido hace pocos dias, son 593 los que ejercen la profesion en la corte, 564 los que no la ejercen en la actualidad.
—Escasísimos pormenores tenemos aun acerca del fallecimiento de los condes de Montemolin. El 7, el conde se sintió enfermo. Se le creia fuera de peligro el dia 11, cuando el 13, una nueva erupcion violentísima le arrebató. La condesa de Montemolin, atacada del mismo mal (del tifus rojo, se dice) murió á las doce de aquella noche.
—Las últimas noticias de América nos dicen que un buque de guerra español habia apresado al negrero francés *Lesbia*, con 900 esclavos á bordo, y lo habia llevado á la Habana. Otro negrero anglo-americano, el *América*, con 500 africanos, habia naufragado en la isla de Lobos. El capitan se apoderó de un buque costanero, y le obligó á desembarcar sus esclavos.
—Cuéntase que uno de estos dias ha tenido lugar en el ferro-carril de Alicante una ocurrencia muy desagradable, y que hubiera podido tener funestas consecuencias. En Aranjuez entró una señora en los departamentos de un coche de primera clase en el tren que venia á Madrid. Se hallaba sola, pero al arrancar el tren vió que un mozo de la estacion entró en el mismo departamento, y á los pocos instantes quiso robarla y violentarla amenazándola con un puñal é intentando atarla las manos. La señora dió voces y al llegar el tren á la estacion de Ciempozuelos, los empleados corrieron hácia los coches y tambien lo hicieron algunos guardias civiles. El dependiente que habia amenazado á la señora se aprovechó de aquella confusion para salir del coche y huir. Enterados los jefes del ferro-carril del suceso, han tomado sus medidas para descubrir al delincuente, y es de esperar que sufra el merecido castigo.
—El tratado celebrado entre Rusia y China, que tanto monta en ira á la prensa francesa, permite á los rusos visitar las plazas de comercio del interior del imperio chino en el trayecto de Kiakta á Pekin; comerciar con esta capital, navegar libremente en los rios de la frontera, visitar las ferias de Ourouga y Katschar, y establecer factorías y consulados donde quiera que le convenga. Se comprende el enojo de los ingleses sabido esto.
—La administracion de la asistencia pública se ha visto en Paris en la necesidad de enviar á los departamentos un gran número de locos por no haber ya en los establecimientos de aquella capital. En vista de ello, se ha nombrado una comision para que estudie las medidas que deberan tomarse á fin de mejorar y refor-

mar el servicio de enagenados del departamento del Sena.
—Parece que á fin del mes actual ó á principios del próximo, volverá á encargarse del ministerio de estado el Sr. Calderon Collantes. Entonces tendran lugar regularmente los debates sobre la cuestion italiana; pero si las oposiciones quieren podran tener lugar antes, supuesto que el gabinete se halla dispuesto á entrar en esta cuestion siempre que á ello se vea provocado.
—El general Prim, segun hace observar la *España*, con motivo del discurso del marqués de los Castillejos al *cubrirse* como grande, vino de Africa siendo una esperanza para la revolucion; pero hoy aunque partidario de una política mas ó menos expansiva, el marqués de los Castillejos no puede ser mas que una esperanza para el trono de Doña Isabel II y para los principios conservadores de la sociedad y de la nacion.
—Los periódicos de Jaen ilaman al soldado hijo de aquella provincia que hubiese quedado inutilizado el primero en la campaña de Africa, para que presente su solicitud, á fin de entregarle el premio señalado por una persona benéfica de aquella poblacion.
—El abordage ocurrido en el Estrecho entre el vapor transporte *Marqués de la Victoria* y la goleta mercante *Activa*, no ocasionó desgracia personal alguna; pero como el choque fué tan violento y el vapor comenzo á hacer aguas en abundancia, se vió precisado á dejar en el mar dos botes con un oficial y 13 hombres, los cuales fueron recogidos por la fragata sarda *Emilia*, que los condujo, así como á la goleta, al puerto de Málaga. El vapor ya saben nuestros lectores que pudo llegar á la playa de Ceuta, donde parece que está embarrancado.
—Algunos hebreos procedentes de Teton han llegado á Málaga, con objeto de comprar los ochavos morunos que tanto abundan en aquella poblacion, pagando un cuarto por cada seis.
—Acaba de suceder en la Bolsa de Paris una terrible catástrofe, á que ha dado origen una gran baja en la deuda pasiva. Segun refiere un periódico, un corredor intruso en aquella Bolsa montó el año pasado una gran jugada sobre las bases de la colizacion á plazo de la deuda pasiva exterior, y sobre los rumores del arreglo desmentido, sea dicho de paso, por *La Correspondencia*. En pocos meses la pasiva que el gobierno amortizaba corrientemente de 10 á 12 por 100, subió hasta 24 por 100. Para sostener el precio absurdo á que dicho negociante ha llevado la deuda pasiva, se han empleado mil maniobras; pero descubierta la maraña, la pasiva ha descendido de pronto un 6 por 100, efecto de haber suspendido sus pagos un tal M. Bernoux, dejando en manos de veintinueve agentes de cambio, once millones de pesos de deuda pasiva exterior, ó sean doscientos veinte millones de reales vellon-nominales. Sobre estos once millones de pesos, el señor Bernoux ha tomado de los agentes en la operacion que llaman doble, la suma de dos millones quinientos treinta mil duros pero como el precio efectivo de la deuda pasiva exterior no producirá sino la mitad de esta suma, resulta que la otra mitad ó sea un millon doscientos cincuenta mil pesos, son perdidos por la compañía de agentes de cambio.
—Mister Quetelet ha observado las siguientes perturbaciones magnéticas en el año último: 7, 8, 9, 10, 11 y 12 de agosto, y 7, 15 y 16 de setiembre. El señor Heiss de Munster por su parte ha notado las auroras boreales del 8, 9, 10, 11, 12, 14 y 25 de agosto. Las perturbaciones magnéticas del mes de agosto ejercieron un efecto muy sensible en la trasmision de los despachos telegraficos.
—Hace pocos dias se presentó el emperador Napoleon á orillas del lago de Madrid en el bosque de Boulogne en un coche modesto tirado por dos caballos, y sin escolta. Bajóse del coche, y atravesó el lago con sus patines. Pronto le reconocieron algunos hombres de blusa, que empezaron á gritar: «¡Aquí está el emperador: viva el emperador!» Estos gritos llamaron la atencion de todos que gritaron lo mismo. El emperador siguió patinando, al parecer muy satisfecho con este recibimiento entusiasta. Viendo á un niño en un trineo que empujaba una ninera, tomó el puesto de esta durante algun tiempo. Despues de divertirse hora y media, mas bien como un escolar que disfruta de un asunto que como un emperador, se marchó tan modestamente como habia ido.

Por lo que va sin firma,
P. J. GELABERT Y POL.

Sanquinette Joseph, extranjero.
Juan Marcant, jornalero.
José Cucbi, ebanista.
Idem de Barcelona el 23 con el laud S. Francisco.
Gabriel Santandreu.
Idem de Valencia el 23 con el laud Providencia.
Jo-é Forteza, hornero.
Idem de Valencia el 23 con el laud María.
José Pagés, cocinero.
Idem de Aguilas el 23 con el laud Amparo.
Juan Bernavet y Galiado.
Ana Carbonell.
Idem de Iviza el 27 con el javeque San Juan.
Juan Ferrer y Mari.
Isabel Grimal y Salom.
Pedro Escanellas y Puig, fabricante.
Bartolomé Serra y Serra, tendero.
Bartolomé Ribas y Prats, idem.
Francisco Matutes y Pujol.
Vicente Soler y Sala.
Idem de Gerona el 28 con el falucho San Agustín.
D. Antonio Ferrer y Planells.
Jaime Mari y Mari, labrador.
Pedro Mari, idem.
Ignacio Arabi y Ribas, fabricante.
Juan Ferrer y Tur, idem.
Antonio Calbet y Balancat, tendero.
Julian Abram y Cosiola, zapatero.
José Ferrer y Torres, idem.
Antonio Torres y Guasch.

EMBARCACIONES FONDEADAS.

Dia 26.
De Mahon un dia varor Destello, de 66 toneladas, cap. don José Ribas, con 13 mar. y bajia.
Dia 27.
De Tortosa en 3 dias laud Marieta, de 19 toneladas, pat. Juan Duart, con 5 mar. y aceite.
De idem en idem idem Rayo, de 25 ton., patron Ramon Escardó, con 4 mar. é idem.
De Villanueva en 3 dias javeque Tercera Dolores, de 100 ton., pat. Juan Carbonell, con 10 marineros y vino.
De Barcelona en 13 horas vapor Rey don Jaime II, de 332 ton., cap. don Miguel Morey, con 25 mar., 53 pasag., bajia y efectos.
De Tarragona en 3 dias laud Santo Domingo, de 41 ton., pat. Gabriel Bosch, con 6 marineros, 41 pasajeros, lastre y efectos.
De Iviza en 2 dias javeque San Juan, de 31 toneladas, pat. Manuel Torres, con 3 mar., 7 pasajeros y sal.

IDEM DESPACHADAS.

Dia 25.
Para Marsella laud Ebro, de 58 toneladas, patron Lucas Rullan, con 8 marineros, 2 pasajeros, vino y efectos.
Para Tortosa idem Segundo Mateo, de 19 toneladas, pat. Miguel Dalmau, con 4 marineros, un pasajero y efectos.
Para Marsella idem Carmen, de 59 toneladas, pat. Jaime Vidal, con 6 mar. y lastre.
Dia 26.
Para la Habana polacra Milagrosa, de 92 toneladas, cap. don Francisco Kirchhoper, con 10 marineros, 5 pas., frutos y efectos.

TEATRO

DEL PRÍNCIPE DE ASTURIAS.
9.ª quincena.—Funcion número 9 para mañana martes
1.º Sinfonia.
2.º La aplaudida comedia en tres actos y en verso, original de don T. Auset, titulada TRAMPAS INOCENTES, dirigida por el primer actor señor Pardiñas.
3.º Baile nacional.
4.º La graciosa comedia en un acto de D. Ventura de la Vega, cuyo título es: RETASCON, BARBARO Y COMADRON. Entrada general 2 rs. Al paraiso 12 cuartos. A las 7.

NOTA. El miércoles á beneficio de los señores Cabestre y Lozano se pondrá en escena el gran drama *Pedro el negro* ó *Los bandidos de la Lorena*.

AL PUBLICO.

A voluntad de sus dueños el dia 6 de febrero á las tres de su tarde en el anden acostumbrado del puerto de Barcelona se venderá en pública subasta siendo la proposicion admisible, la fragata española «Coras» de unas 500 toneladas anclada en dicho puerto. El inventario obra en poder del subastador D. Juan Santasasagna encargado de la subasta, que vive calle del Corree viejo, número 8, cuarto principal.

SECCION DE ANUNCIOS.

Muy interesante en la presente estacion.

GUILLERMO CONSTANTINO, tiene la satisfaccion de anunciar al público que acaba de recibir una gran remesa de *Moreras* ya ingertadas en lo mas bajo de su tronco y que están en su mayor fuerza, son procedentes del establecimiento de horticultura del señor Burdin de Chamberi á donde no ha alcanzado la enfermedad reinante en dichos árboles, lo que unido á su nutrida hoja asegura su muy buena calidad para alimentar los gusanos de seda.

Igualmente tiene para vender una coleccion de árboles frutales y demas plantas y arbustos propios para jardines.

Viven en el huerto inmediato á la puerta Pintada.

GAS.

En vista de la escasez de aparatos de buen gusto, y el alto precio que se exige á los compradores, la direccion de la Sociedad se ha puesto en relacion con una casa de construccion en Paris, de la cual ha recibido un atlas detallado de aparatos con los precios, de manera que aproximadamente se puede calcular el costo con los fletes y derechos comprendidos, cuyos aparatos la empresa se encarga de hacer venir del extranjero.

Dicho atlas se halla á la disposicion de las personas que para su exámen se presenten en las oficinas de la Sociedad.—Tambien se darán los informes necesarios sobre el uso del gas para producir calor; sea para el uso doméstico, como para diferentes operaciones industriales, tal como chimeneas para habitaciones, hornos de cocina, hornillos para agua caliente, lámparas para soldaduras, hornillos para plateros, sombrereros y planchadoras etc. El precio en Paris y el consumo por hora es el siguiente:

Cocina con 4 hornillos.	Rs. vn. 418	Consumo 600 litros.	Coste por hora 1 1/3 rs. vn.
Chimenea para calentar.	» 570	id. 400	» 2/3 id.
Aparato móvil para agua caliente.	» 56	id. 110	» 1/4 id.
Asador.	» 171	id. 360	» 2/3 id.
Lámparas de soldar para los plateros.	» 45 á 57	id. 150 á 260	» 1/3 á 1/2 id.
Hornos de fusion para los plateros.	» 94	id. 250	» 1/2 id.
Aparato para los sombrereros.	» 94	id. 124	» 1/4 id.
Id. planchadoras, 4 planchas.	» 209	id. 300	» 3/5 id.

La facilidad de apagar ó de graduar á voluntad la intensidad del fuego constituye una de las ventajas del gas, cesando el consumo tan luego como las operaciones se hallan terminadas.

Ademas de los mecheros ordinarios, la Sociedad tiene un surtido de otros de mas fuerza del núm. 5 al número 8, como tambien mecheros redondos con doble corriente de aire de mucha intensidad y economía, principalmente destinados para salones, oficinas y delanteras de tiendas.

Las oficinas de la Sociedad se hallan en la cuesta nueva de Santo Domingo, número 76, piso principal.

A las señoras y señoritas de Palma.

DOÑA ELENA MARIO, modista de Paris que vive en la plaza de San Nicolas, núm. 81, se encarga de la confeccion de toda clase de vestidos de señoras y niñas, arreglados á la última moda y con toda perfeccion. Tambien arreglará gorros, chambergos y sombreros. Sus precios económicos.

Imprenta y Libreria de don Pedro José Gelabert,

PAS D'EN QUINT.

En ella se suscribe á las obras siguientes:

CERVANTES,

NOVELA ORIGINAL DE

Don Ramon Ortega y Frias.

Condiciones de la publicacion.

La obra constará de unas 50 á 60 entregas de 16 páginas en 4.º, papel satinado é impresion elegante.

Cada tres entregas se dará una lámina litografiada á varias tintas y dibujada y estampada por los artistas mas inteligentes españoles.

Ademas con la primera entrega se reparte una portada-cubierta de tomo primorosamente dibujada y estampada.

Se publicarán dos entregas cada semana.

El precio de cada entrega será el de UN REAL, tanto en Madrid como en provincias.

EL HECHICERO,

Ó EL

CASTILLO DE LOS SIETE CONDES.

Novela original de D. RAMON ORTEGA Y FRIAS.

BASES Y CONDICIONES.

Entregas de 16 páginas en 4.º

Buen papel y clase, limpia, correcta y elegante impresion.

Láminas dibujadas y grabadas por los mas distinguidos artistas españoles, y estampadas en papel vitela.

Una magnífica cubierta portada litografiada con fondo de varios colores.

La obra constará de 40 á 50 entregas lo mas, dándose gratis las que escedan de este número.

Se dará una lámina por cada tres entregas.

Se repartirán dos entregas cada semana.

El precio de cada entrega es de UN REAL, tanto en Madrid como en Provincias.

PEDRO EL TEMERARIO.

Segunda novela histórica que publica la biblioteca selecta, A REAL LA ENTREGA.

BASES A LA SUSCRICION DE PEDRO EL TEMERARIO.

Saldrá por entregas de 16 páginas de impresion, ó sean dos pliegos de papel igual en tamaño á este prospecto. Constará la obra de 40 entregas lo mas; hay tiradas ya ocho láminas á dos tintas, ejecutadas por los artistas Mugica y Donon, cuyos nombres son una garantía para el público, únicos que han trabajado y trabajarán en lo sucesivo en el dibujo y estampacion.—Su publicacion principia en enero; se repartirán dos entregas semanales en una elegante cubierta, y su precio será el de un real en toda España y dos en el extranjero y Ultramar, ó sea á real de plata en América.

Indispensable al bello sexo.

En la tienda del Aguila dorada, debajo de los vapores-correos, plaza de las Copiñas, se ha recibido un gran surtido de aderezos completos de señora, consistentes en cuellos, vueltas de manga, lazos de pecho y ceñidores, todo de charol con estremitas de oro. Se recomienda el examen de estos articulos aunque no se compren. Precios módicos.

Sociedad general española de Descuentos.

El consejo de administracion en vista del resultado del ejercicio actual, ha acordado se satisfaga á los accionistas, en concepto de intereses del año 1860, el 6 por 100 del capital desembolsado ó sean 30 reales por accion.

Los pagos tendrán lugar desde hoy en las oficinas de esta caja local, pórticos de Sto. Domingo, número 35. Palma 21 de enero de 1861.—El director.—N. Humbert.

AL PÚBLICO.

La compañía general de crédito en España ha acordado el pago de un dividendo correspondiente á diciembre último á los accionistas de las compañías general de Minas, de seguros la Union y del Ferro-carril de Sevilla á Jerez y Cádiz en la forma siguiente:

MINAS.—Reales vellon 30 por accion, retirando los cupones de julio de 60 y enero de 61.

UNION.—Idem, 30 por accion, retirando el cupon último número 6.

FERRO-CARRIL DE SEVILLA A CADIZ.—Idem, 57 por accion, retirando el cupon número 6, de enero 1861.

Cuyos pagos se efectúan en Palma, en casa de los señores Viuda de Humbert é hijo, pórtico de Santo Domingo, número 35.

Anuncio al ilustrado publico.

BARTOLOMÉ PARAROLS, maestro de estucos, da conocimiento al público y á los señores que deseen estucar fachadas, escaleras, dormitorios, salones y capillas de Iglesias, tanto al caliente como al frio, donde se pueden pintar paisajes, adornos y demas dibujos, tanto al fresco como al óleo, que dichos estucos se harán á precios cómodos. Informarán entrando por la calle de San Miguel, esquina á la *den Rubí*, chocolateria de Vicente Llorens

PLANTAS DE MORERAS.

Se han recibido nuevamente, y se venden en la posada de *can Nás*, pero de la Peja; y en frente número 61, piso 2.º

Venta de una casa.

Se vende una casa zaguán de mucha capacidad, situada en buen parage de esta capital. En esta imprenta darán razon.

El Porvenir de las Familias.

Subdireccion principal Cuesta nueva de Santo Domingo número 68 2.º piso principal.

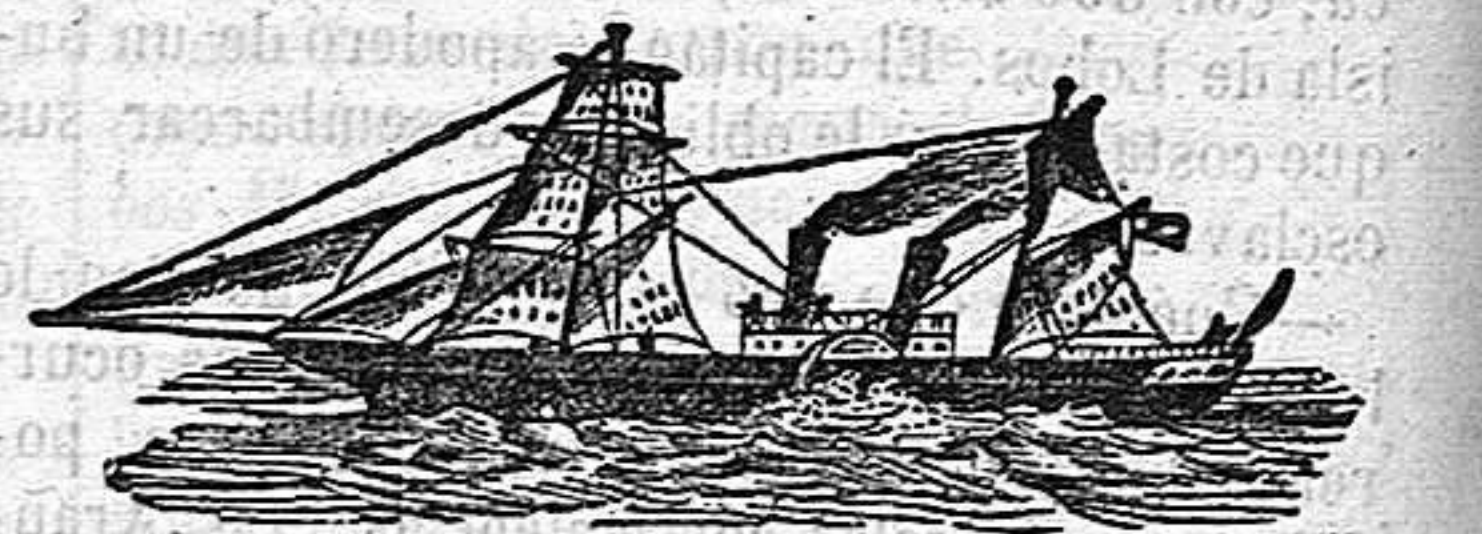
Hallándose en poder de esta subdireccion los recibos de la anualidad correspondiente al año 1861, recuerdo á los señores socios la obligacion en que se hallan de acudir á recogerlos en todo el presente mes para evitarles el aumento consiguiente á los suplementos de retraso, cuyo recargo, determinado por los estatutos de la compañía se aplicará á todos los pagos é imposiciones que se hagan despues de finalizar dicho mes.

SE VENDE UN BUEN PISO PRINCIPAL con todas las comodidades necesarias, calle del *Cap des moro* que dá al Borne, y tiene vista en dicha calle y á la de los Pelaires, número 49, manzana 231. Para mas informes acudir en la guaricioneris que hace esquina á la misma calle ó en la de la Cspelleria, número 65, cuarto principal á la izquierda.

SE VENDE UN CABALLO DE 5 AÑOS DE edad, 8 1/2 palmos de alto, pelo negro, bueno tanto para tiro como para montar. Darán razon deante el portal mayor de San Miguel.

SE VENDE UN TILBURI NUEVO Y MUY elegante con su caballo y correspondientes guaricioneris. Darán razon calle de Pelaires, número 54.

SE VENDE UNA GALERA NUEVA CON todos sus arreos, tanto de una caballeria como de dos. En la calle de San Miguel, manz.º 100, número 10, casa del guaricionero darán razon.



El vapor correo El Rey D. Jaime II de la fuerza de 200 caballos, su cap. don Miguel Morey, saldrá de este puerto para el de Barcelona el miércoles 30 del actual á las cuatro de la tarde con la correspondencia. Admite cargo y pasajeros. Se despacha en la plaza de las Copiñas núm. 4.

CALENDARIO

y almanaque religioso, instructivo, cronológico, histórico, profético, astronómico, popular y de economia para las islas Baleares

MALLORCA, MENORCA E IBIZA

CORRESPONDIENTE AL AÑO

1861

Dispuesto con arreglo al meridiano de Palma, aumentado con una multitud de curiosidades que sirven de recreo y entretenimiento, adornado con 18 grabados que representan varios objetos. Este calendario es el mas aumentado que se publica en la provincia y se vende al por mayor con grandes ventajas á estanqueros, tenderos, ambulantes y cuantas personas quieran despaclarlo al por menor.

Véndese á UN SUELDO en la misma imprenta.

PALMA:

Imprenta de Pedro José Gelabert, editor responsable.

*Por el Editor
P. J. Gelabert*